**MUSEO NACIONAL**

DEL PRADO

Paseando por el frondoso Paseo del Prado, el jardín urbano más antiguo de la capital, enseguida advertirás el alargado y monumental edificio del Museo del Prado. De estilo neoclásico y rodeado de jardines, merece la pena pararse a admirar su fachada dórica, repleta de columnas, medallones y esculturas femeninas.

Muy cerca encontrarás la estatua de Velázquez, que da nombre a esta puerta, cuyo uso estuvo originalmente destinado a los monarcas y grandes personalidades.

Nada más entrar, te sorprenderá la rotonda de columnas y su cúpula, en cuyo centro destaca Carlos  V y el Furor, una enorme escultura de bronce del siglo  XVI. A escasos metros comienza la gran galería, eje central del museo y corazón del Prado. Aquí conviven obras maestras de pintores europeos con esculturas y objetos decorativos.

Si dispones de todo el día, lo mejor es dejarse atrapar por los detalles de cada cuadro y estancia. Si, por el contrario, ase especial (para grupos de 12 a 30 personas), también puedes recorrer el museo de forma exclusiva antes de su apertura al público.

El museo atesora gran parte de la obra de Velázquez y Goya. El triunfo de Baco, El  Cristo crucificado y Las hilanderas de Velázquez, o La maja desnuda, La maja vestida y El 3 de mayo en Madrid, de Goya, son buena muestra de ello. Otros pintores españoles destacados en la colección son Murillo, Ribera, Morales y Sorolla.

Además de pintura española, hay obras de los mejores maestros italianos, flamencos, franceses, alemanes, holandeses, británicos… Algunas tan conocidas como El caballero de la mano en el pecho de El Greco, Las tres Gracias de Rubens, El jardín de las delicias de El Bosco y Adán y Eva de Durero. Junto a ellas encontrarás obras de Tiziano, Caravaggio, Rafael, Fra Angélico yRembrandt, por citar solo a unos pocos, que hacen del Prado una de las mejores colecciones del mundo.

Para enriquecer tu visita, dirígete a la ampliación del museo diseñada por el arquitecto español Rafael Moneo, donde se encuentra la cafetería, la tienda y varios puestos de información. Una de las zonas más interesantes de la ampliación es el restaurado claustro de los Jerónimos, un espacio singular en el que admirar la excelente colección de esculturas del Prado, así como las nuevas exposiciones temporales. Su puerta exterior es una obra de arte realizada en bronce por la escultora Cristina Iglesias.